

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 27 de Noviembre de 1872.

NÚM. 319.

LA TERTULIA.

MADRID 27 DE NOVIEMBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Con escasisima concurrencia comenzó la sesión de ayer tarde, en la cual continuó la discusión del proyecto de ley sobre arreglo del presupuesto del clero, que, sin duda, a pesar de su incontestable trascendencia, no inspira el mayor interés a muchos señores diputados.

Para consumir el primer turno en contra del art. 1.º, usó de la palabra el republicano Sr. Roldán, quien, entre otras cosas, se mostró partidario de la reducción del personal y dotación del clero, por la propia conveniencia de este, pues suponía que las provincias y las localidades que han de pagar directamente los ministros del culto católico, no han de ver con buenos ojos un numeroso personal eclesiástico, cuyo sostenimiento ha de pesar sobre ellas.

Contestóle el Sr. Pasaron demostrando la imposibilidad de sostener al clero con solo treinta millones como proponía el Sr. Roldán, y después de rectificar ambos oradores, el Sr. Salaverria consumió el segundo turno en contra del art. 1.º, pretendiendo demostrar que el proyecto es inconstitucional, solo porque teniendo la nación el deber de sostener el culto y clero católicos, se lleva a cabo una rebaja en la dotación de ambos.

Continuando la sesión a las nueve de la noche, el Sr. Salaverria terminó su discurso, contestándole en un elocuente discurso el señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Montero Rios manifestó que la escasez de las razones aducidas por el diputado alfonsino, le había hecho ver que el proyecto es mejor de lo que él mismo creía.

Había confesado el Sr. Salaverria la división que reina en el campo alfonsino, y el orador confirmó aquella declaración, poniendo en parangón las opiniones contradictorias de los Sres. Pidal y Salaverria acerca de la propiedad territorial poseída por la Iglesia. Acerca de este punto, como respecto de otros muchos, los partidarios de la restauración son pocos, pero mal avenidos.

Examinó la conducta de la administración a que perteneció el Sr. Salaverria, en lo concerniente al contrato adicional celebrado con la Santa Sede, é hizo notar lo oneroso de la carga que aquel gobierno echó sobre el país, comprometiendo a pagar los bienes eclesiásticos en el precio que tuvieron por conveniente fijar, sin intervención de nadie, los obispos.

Refutó la opinión de que muchas provincias pudieran encontrarse, como había supuesto el ex-ministro borbónico, en la imposibilidad de levantar la carga que por el proyecto se les va a imponer, pues los consumos producen lo bastante para atender desahogadamente a esta necesidad.

Así, pues, el gobierno no tiene inconveniente en aceptar cualquier enmienda encaminada a establecer que no pueda exceder la cuota de cada municipio de la cantidad que realmente pueda soportar, porque es seguro que nunca se ha de dar ese caso.

En cuanto a desear el actual proyecto, solo porque no ha sido planteado antes en otros países de Europa, ¿es este acaso un argumento serio? ¿Hemos de ir siempre a la zaga de los demás pueblos, sin abandonar jamás el papel de imitadores? Lo que habría que hacer sería probar que el proyecto es inconveniente, pero no impugnarlo por nuevo.

El partido liberal, cree además, que será un bien para el país un proyecto que ha de estrechar los vínculos entre el clero y el pueblo, haciendo a aquel más independiente del poder central.

Otra ventaja del proyecto es, que no podrán volver a darse las diferencias de dotación que antiguamente se notaban entre iguales categorías eclesiásticas, porque hoy se fija un mínimum del cual no han de pasar las diputaciones ni los municipios.

El Sr. Gil Sanz se hizo cargo, en nombre de la comisión, de algunos de los argumentos del Sr. Salaverria, y demostró, con datos estadísticos incontestables, la facilidad con que los municipios cubrirán las obligaciones que por razón de culto y clero se les van a imponer.

Rectificaron los Sres. Salaverria y Montero Rios, y el Sr. Garrido quedó en el uso de la palabra para consumir en la inmediata sesión el tercer turno en contra del artículo 1.º.

Eran las doce.

SENADO.

Ante los intereses materiales, ante los importantes asuntos rentísticos que constituyen la vida, el movimiento de la riqueza de un país, deberían acallarse los arranques de la pasión política; y aun cuando así se hace constar casi siempre por los oradores de oposición que terciaban en la discusión de los asuntos financieros, solo se encuentra esta frase en sus labios, puesto que sus ataques, más bien que a los proyectos de Hacienda, son siempre contra la política general del gobierno. Esto ha sucedido a los dos oradores que tomaron parte ayer en la discusión del proyecto de ley sobre creación del Banco hipotecario y consolidación de la Deuda flotante del Tesoro; el Sr. Galdo censuró severamente el que se emitiera la cantidad de papel del Estado necesario para enjugar el déficit y consolidar la Deuda flotante, exagerando los perjuicios que esta emisión ocasionaría en su concepto, al Tesoro, cuya deuda debe forzosamente aumentarse si el proyecto se convierte en ley: conocido es este hecho, y no de otra manera podrían cubrirse las atenciones que dejaron pendientes los gobiernos conservadores, que con sus exorbitantes gastos nos legaron un déficit en los presupuestos, que solo pueden enjugarse después de una solución cual la que hoy se presenta a la aprobación del Parlamento, introduciendo a continuación economías importantes, en la forma que el gobierno radical ha sabido realizarlas en los presupuestos generales.

Se ocupó también detalladamente de la modificación introducida al proyecto en el Congreso de los diputados, y con energía y con levantado acento, protestó del estigma que se lanzaba contra los diputados y senadores de la legislatura actual, suponiéndolos capaces de venalidad al imponerles la prohibición de admitir cargo alguno en el nuevo Banco. Las palabras del Sr. Galdo fueron recibidas con aplauso por todos los senadores, que consideran como una injuria a su dignidad, y a su rectitud, una prohibición, que sería justa, si fuese general para los representantes del país en todas las épocas, pero que siendo exclusiva para los que hoy forman el Parlamento actual, es un ataque que debe rechazarse sin consideración alguna.

El Sr. Monasterio, al contestar, a nombre de la comisión, al Sr. Galdo, se adhirió a sus manifestaciones sobre la incompatibilidad que atacó este señor senador, haciendo constar que así lo había expresado la comisión al emitir su dictamen.

A continuación usó de la palabra, consumiendo el segundo turno en contra, el señor Collantes, que lanzó duros ataques é inmerecidos calificativos al Sr. Ruiz Gomez, tratando de envolverlos con habilidad en elogios sobre la conducta del ministro de Hacienda durante los tres meses que ocupó este difícil puesto en el año anterior.

El proceder del Sr. Ruiz Gomez es hoy la continuación tan solo de su manera de obrar en aquella época; y si su conducta de entonces ha de ser su más preciado blason, como decía el orador alfonsino, y como nosotros creemos, mayor ha de ser el que conquiste hoy, que en momentos más difíciles, y con un tino especial, presenta soluciones ventajosas a la situación de la Hacienda, peor parada, por los desaciertos de los conservadores en sus últimos tiempos, que lo estaba cuando tan bien supo responder a las aspiraciones y a las necesidades del país.

No nos detendremos en rechazar el dictamen de conservador que lanzó sobre el señor Ruiz Gomez; sus planes rentísticos, eminentemente liberales, y su conducta de siempre, responden mejor que nosotros pudiéramos hacerlo a esas acusaciones, que no tienen más importancia que la de producir la hilaridad de los que lo escuchan.

El discurso del Sr. Collantes abrazó puntos de sumo interés, de los cuales nos reservamos ocuparnos por hoy, con el objeto de pesar con tranquilidad sus razones; después de oír al eminente hacendista Sr. Ruiz Gomez, que contestará esta tarde a las palabras del Sr. Calderón Collantes.

ELLOS Y SOLO ELLOS.

No retrocedemos en nuestra convicción. Ayer lo dijimos y hoy lo ratificamos. El estado de alarma de algunas localidades, la perturbación que trae inquietos muchos ánimos, no es obra de los intransigentes solo, es obra también de los señores conservadores.

Las noticias de bulto salen de los círculos unionistas y sagastinos; los absurdos que se echan a volar para hacer efecto, de los labios conservadores salen. No lo dude nadie: ellos, y solo ellos, regentan tales motines.

Valéanse de todos los medios, de todos los recursos, de todas las rastrerías, con tal de hacinar obstáculos a la serena y tranquila marcha de los asuntos comunes.

Y los irreflexivos republicanos, no pensando toda la horrible intriga que a las armas los conduce, manchan y desacreditan su bandera, rebelándose contra la ley y los públicos poderes. ¡Insensatos!

¿No veis que los conservadores tienen más interés que nadie en que los motines y las revueltas se sucedan? ¿No veis que ese es el principal fundamento de sus pérdidas manejos?

Hasta las correspondencias que de fuera se reciben convienen en ello: en que los conservadores han acordado poner en juego todas las armas de su innoble arsenal para producir conflictos que entorpezcan la buena y ordenada gestión de los intereses del país.

La correspondencia de París que en otro lugar publicamos, bien claro lo dice.

Los conservadores, no nos cansaremos de repetirlo, tienen poca responsabilidad por los sucesos del día.

En sus reuniones, en sus círculos, en sus noticias y en las columnas de sus órganos en la prensa, en todo se vislumbra la aviesa trama de los sucesos que corren.

No hay más que pasar la vista por los diarios de esa malhadada agrupación, para comprender la inicua oposición que han comenzado.

Todas las noticias alarmantes, todos los papeles que al motín excitaban, todas las patrañas que de círculo en círculo corren, obra son de la patulea conservadora. Así cumplen la consigna, así satisfacen sus instintos.

¿Hay algo más miserable? ¿Algo más ruin? ¿Algo más digno de desprecio?

Y luego dicen que son los únicos amigos del orden!

Y luego pregonan que aman el reposo de las familias!

Y luego se llaman a sí propios los mantenedores de los intereses permanentes de la sociedad!

¡Hipócritas!

Por más que hagais é intriguéis, vuestras mañas son harto conocidas: no surtirán, pues, los efectos que anhelais.

El gobierno vela noche y día por aquello que vosotros lastimais, y tendrá la alta honra de mantener a raya, así a los que en la exageración basan su victoria, como a los que en el jesuitismo político fundan su triunfo.

Lo lamentable es, que unos cuantos ignorantes, que unos cuantos infelices no conocen toda la infame traición, toda la miserable jugada de que son víctimas, al dejarse engañar por esa hambrienta patulea.

LOS PARTIDOS EXTREMOS

Y LOS PARTIDOS MEDIOS (I).

III.

Conocemos ya la situación evidente, real, descrita sin pasión y sin odio, de los republicanos y de los carlistas.

Los unos con demasiado fuego, con desastrosa conducta, destruyéndose ellos mismos.

Los otros con sándia pretensión, con notoria intemperancia, figurándose que existen, por no reconocer que murieron hace mucho tiempo, y quedaron sepultados hace cuatro años.

Esta es la síntesis, esta es la verdad.

No es nuestra propensión prevalernos de nuestro ministerialismo para con los bandos de oposición. Somos tan francos, disponemos de tal fuerza de voluntad, que en la lucha política, en el debate de los principios y de la conducta, vemos ante todo nuestra conciencia, y ante todo, preponemos nuestro criterio.

¿Obran así los federales? ¿Obran así los políticos de sacristía? ¿Obran así las oposiciones en general?

¿Política del egoísmo, cuánto puedes! ¿Judas de la ambición, a cuánto conduces!

Si los federales quieren más pruebas, que las pidan y demostraremos que la razón es nuestra norma. Si los *terristas* quieren otras aducciones, que las exijan, y demostraremos que al tratar de aquellos, de estos, como de todos, nuestro deber de periodistas sobresale ante todos los compromisos, ante todas las conveniencias, ante todos los arrebatos de partido.

El hombre que discurre, el hombre que critica, defiende en primer término su discurso, su crítica propia.

En la actitud de los partidos extremos se nota el adelanto de la reacción y la falsa creencia del antiguo dominio.

Parece extraño, ridículo, casi infamante, que sea de suponer en aquellos el fuerte influjo de los partidos medios; no obstante, lo extraño, lo ridículo, lo casi infamante, penetra hoy nuestra opinión, y vamos a ver si en cierta forma lo cierto se descubre y la marcha de la política queda esclarecida.

El mismo sendero, el mismo tema, la misma base de la oposición conservadora-constitucional, representa el sendero, el tema, la base de oposición del partido republicano.

¿Qué es esto? ¿Qué prueba esto? ¿Qué manifiesta? ¿Qué enseña?

¿Será el republicanismo un eco de la voz de los sagastinos, desahuciados por todos los buenos liberales amantes del progreso?

¿Será una imitación de los calamares, en la hipótesis de que con igual proceder ob-

tendrá las riendas del gobierno, sobreponiéndose a la Constitución y al noble espíritu del país?

Esto es, ¿será el partido republicano instrumento consciente ó instrumento inconsciente de esos progresistas que se llaman tales, y a su nombre agregan el de *conservadores* de la Constitución?

Y preguntamos:

¿Cómo son conservadores de lo que no se les entrega para que lo administren?

¿Conservan los principios de la revolución? ¿Y por qué, si el gabinete que la personifica no es salido de ellos?

¿Y por qué, si la mayoría de las Cortes, nacida de la libertad del sufragio, según estamos dispuestos a justificar ante quien todavía lo dude, tiene carácter radical, esencialmente radical?

¿Y por qué, si la administración pública, si la defensa del derecho de gentes, si el evangelio de la monarquía democrática, han sido concedidos a los hombres probos y rectos del radicalismo, después que el jefe de esos señadores apeló a los recursos despotíticos de las monarquías reaccionarias para garantizar el orden público?

No crean, no figuren siquiera los sagastinos que intentamos ahorrarnos ó que nos alegráramos viéndolos fuera del ancho ámbito de la política revolucionaria.

Si el monarca, con su ilustración y su amor al pueblo, invocó el auxilio del partido radical, nosotros firmemente aseguramos que hemos venido a cumplir un sagrado é ineludible deber.

Ni tenemos el orgullo de la soberbia, ni combatimos con el pusilánime miedo de los acusados.

Por eso, con la frente erguida, con la bandera muy alta, escudriñamos entre los conservadores de nuevo cuál los méritos de su conservación.

¿Quiéren los transferidores conservar? Pues que se declaren terminantemente moderados, y que conserven los ilustres derechos, vacíos de razón, de la casa borbónica, expulsada de nuestro ilustre trono por los adelantos de la civilización y por la indomita sed de justicia de un pueblo cansado de vilipendios, de escándalos y de iniquidades.

Los partidos conservadores, como su propio nombre indica, son aquellos que custodian, que guardan algo, encomendado a su lealtad, a su adhesión, a su buena fe.

¿Nos hace la guerra el *unio-sagastismo*, escudándose con la lisonjera denominación de partido *conservador-constitucional*?

Conste que es una guerra pobre, una guerra que no admitimos.

En medio de la lid le preguntamos: ¿Qué defiendes tú?

Y guardará silencio. ¿Cuál es tu programa? ¿Cuál es tu bandera?

Levanta la cerviz, y el unionismo serio presenta la figura de un duque de Montpensier con su sobrino al lado, que le obligan a retroceder, a callar, a esconderse.

Habla de libertad y de progreso, y los espíritus de Mendizábal y de Argüelles, de Riego y de Calvo Asensio, como el del hidalgo, del siempre leal Prim, le anatematizan y le imponen silencio.

Para los ingratos solo quedan maldiciones y desden eterno entre los hombres consecuentes y de dignidad.

Luego se conforman con decir que está violada la Constitución; que el derecho está proscrito; la razón y la justicia ultrajadas; la Hacienda en bancarota; el crédito perdido.

Calma por un momento.

La actitud, la disposición de los conservadores es como la del reo proscrito erigiéndose en fiscal.

Saltan las fibras del pecho, rebosa ira el corazón, cuando así el criminal dispone de su altanería osada; sin embargo, no hemos de cegar, no hemos de entregarnos a irascibles momentos.

Dicen los conservadores: «la Constitución está violada.»

Citen los artículos, citen el título sobre que pesa la violación, y citen los hechos, citen las arbitrariedades que la ocasionan. Ellos la pisotearon, comprando voluntades con el dinero de nuestro Tesoro, para reunir en un Congreso de representación nacional a los cómplices de sus liberticidios: ellos la pisotearon, con amordazar la prensa, encareciendo impudicamente escritores y proscribiendo la seguridad individual.

«Que el derecho está proscrito.»

Está proscrito el derecho *inaguantable* de los avarientos *transferidores*, que con omnímodas facultades se creyeron dueños absolutos de la monarquía, de la patria y de sus hijos todos.

«La razón y la justicia ultrajadas.»

Ultrajadas, porque hombres codiciosos de preferencias y distinciones, rompieron a mansalva la estrechísima unión del gran partido de la libertad y del progreso, y hollando sacrosantas ceñizas y olvidando respetos que la misma historia rinde, levantaron la bandera de la perturbación política nacional, para constituir sin doctrinas, sin orden, sin escuela, el comercio de los ultrajes contra la razón y contra la justicia.

«La Hacienda en bancarota.»

Vuelvan los ojos a sus días, los temerarios calamares. Vino un ministro, comenzó la ruina; salió aquel para que ingresara otro, sus planes consumían los restos del Erario; y al quedar este derrotado, otro le sucedía, y después otro, y más tarde otro. ¿Quién, señores conservadores, quién preparó la bancarota de la Hacienda? ¿Y quién la salva? Apélese al actual ministerio, y forme el que guste parangón con los derrocados: apele allí el sábio, el instruido, el docto partido

conservador liberal, pero limpie de sus ojos la nebulosidad que en ellos tiene.

Los gobiernos que necesitan luchar con oposiciones tan intemperantes como audaces, ó deben pintar ante el país el pasado de esas oposiciones, ó desdenar sus infortunados recursos, hijos del conocimiento de sí mismas.

Los *conservadores-transferencias* luchan contra nosotros copiando sus condiciones, su proceder, sus actos.

Violaron la Constitución y nos llaman violadores de ella.

Escarnecieron el derecho, y nos acusan de que los proscrimos.

Desterraron de la esfera de sus leyes la razón y la justicia, y nos regalan tamaño ultraje.

¿Es este un partido? ¿Ha de reconocerse como partido una columna de prófugos sin creencias y sin regla, que en vez de acudir á debates levantados y patrióticos, se entretiene en trasladar exactos á la prensa sus negros rasgos reaccionarios para herir con ellos, á los que dignos y consecuentes, saben mantener altos é imaculados los fueros sacrosantísimos de la libertad y del progreso?

Nosotros queremos que el criterio público decida.

Se alcanza a comprender el tenebroso daldado de elucubrados trabajos en que vive el republicanismo: se alcanza a comprender la inocente tontería que entrega al crimen la cofría carlista.

Aquellos disponen de un dogma, de una fe, aunque sea de una ilusión.

Estos dispusieron de un poder real sobre bases de una escuela, por más que ahora solo cuenten con una estragada utopía.

¿Cómo se comprende el *Coram vobis* de los *apostólicos-amorosos*, sin fundamento crítico, sin tendencias definidas?

Convengamos en un fin.

Ellos encienden el coraje de los bullerugeros alarmistas: ellos insultan descaradamente acusando sus mismas cualidades; ellos son hoy dinásticos, y mañana se revelan en el ceno del borbonismo.

¿Qué son y qué quieren?

Pólplos de la libertad, matar las libertades y venderse por una faja de mando y unas talegas de pesos fuertes. Es lo que se deduce.

Segun digimos ayer, la salud de S. M. el rey continúa mejorando rápidamente, y muy pronto será completa.

La *Iberia* no da un paso que no sea un progreso, pues apenas consigna en sus columnas una sola palabra de verdad.

Ayer mismo, una de las infinitas falsedades del diario conservador, destinada a suponer en el Sr. Ruiz Zorrilla una mezquindad, solo propia de las pobres almas capaces de suponerla, ha recibido el correspondiente correctivo por medio del comunicado, que con el mayor gusto, insertamos a continuación:

«Sr. Director de La Tertulia.

Muy señor mío y distinguido amigo: Con esta fecha dirijo al señor director de *La Iberia* el siguiente comunicado, que ruego a Vd. se sirva insertar en las columnas de su apreciable publicación.

De V. afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.

L. GIL MARCONELL.

Madrid 26 de Noviembre de 1872.

Sr. Director de *La Iberia*.

Muy señor mío y distinguido amigo: Ruego a usted se sirva mandar insertar en su apreciable periódico las siguientes declaraciones, que en mi calidad de secretario particular del Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla me voy en la necesidad de hacer, contestando á las inexactas afirmaciones de su periódico. Doy á V. gracias anticipadas por este favor, y me ofrezco de V. atento S. S. Q. B. S. M., L. GIL MARCONELL.

«El 15 del corriente recibí en mi secretaría un pliego dirigido al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, que contenía el párrafo núm. 25, con sus correspondientes entradas, contra butacas de la primera y un programa de la función que había de celebrarse el domingo 17, en el Circo de Price, á beneficio de una de las compañías del batallón de la Milicia ciudadana del Hospicio. En el acto di cuenta al Sr. Presidente del mencionado pliego, y me autorizó para ordenar el pago del importe de dichas localidades (con reales según el prospecto) como así lo hice, consignando la orden en el mismo programa de la función. Llegó el día 17, y no pudiendo el señor Presidente, por sus muchas ocupaciones, asistir á la función, me autorizó para repartirlas á quien me pareciera conveniente, y puedo asegurar que las mencionadas localidades les estuvieron dignamente ocupadas.

No es verdad, por consiguiente, que las localidades se devolvieron, á la persona que las remitió, ni es verdad que por el que suscribe se haya escrito carta alguna á este objeto. Lo contrario podrá probarse presentando dicha carta, que si existe, declaró desde luego que es falsa de toda falsedad.

L. GIL MARCONELL.

Cree *El Puente de Alcolea* que los radicales hemos encontrado en el bando de los conservadores un editor responsable á quien cargar todos nuestros desaciertos, atrocidades y disparates cometidos antes de ser poder, siéndolo, y probablemente después de serlo.

Y á propósito: entre otros casos, cita el de las consideraciones hechas por nuestro ilustre jefe ante la Cámara respecto á la indigna, á la incalificable hoja publicada y suscrita por la prensa conservadora el domingo último, y censura este levantado y político proceder del hidalgo presidente del Consejo de ministros, pretextando que aquella es una publicación denunciada, y sujeta, por tanto, á los tribunales.

¿Y qué quiere decir con esto *El Puente de Alcolea*?

¿Acaso las palabras del presidente del Consejo fueron otra cosa que una justísima y necesaria explicación que el Congreso debía apreciar, escuchándola de sus labios?

(1) Véase los números 316 y 317.

En este momento, que son las doce y media de la noche, recibo del Médico de Cámara la comunicación siguiente:

«Excmo. Sr. S. M. el Rey (q. D. g.) ha dormido cinco horas durante la noche anterior y pasado bastante bien el día de hoy; solo queda la debilidad general subsiguiente a enfermedades de la índole y condiciones de la que S. M. ha sufrido, y algunas molestias y entorpecimientos en las articulaciones que fueron invadidas con más intensidad.»

Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su conocimiento.

«Dios grande a V. E. muchos años.—Real Palacio 25 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.—Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decretos.—De acuerdo con lo propuesto por el Consejo de ministros, vengo en relevar del cargo de capitán general de Cataluña al teniente general D. Gabriel Baldrich y Palau; quedando satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado, y proponiendo utilizar sus servicios oportunamente.

—Vengo en nombrar capitán general de Cataluña al teniente general D. Eugenio de Gaminde y Lafont.

EXTRANJERO.

Nada decisivo se sabe aún de la crisis gubernamental de Francia. Mr. Thiers parece que espera conocer el dictamen de la comisión encargada de proponer una contestación al mensaje de apertura, y esta ha debido oír previamente al presidente de la república.

En tanto continuaban las reuniones de los diferentes grupos, gestionando cerca de Mr. Thiers para que de ningún modo abandone su puesto; ocupándose por su parte el gobierno seriamente de los proyectos de reformas constitucionales.

Parece que el centro izquierdo es el que se halla en mejor inteligencia con el gabinete, y uno de sus individuos tomará, a lo que se asegura, la iniciativa, proponiendo: La prorroga de los actuales poderes del presidente por el término de cuatro años.—La elección de un vicepresidente.—Renovación de la Assemblée.—Constitución de una Cámara alta.—Responsabilidad ministerial.—Y reglamento de las relaciones de los poderes entre sí.

La idea de la renovación parcial por mitad ó terceras partes, es la que parece la más aceptada por ambos lados y centros de la Cámara, excepto por la extrema izquierda. La Cámara de diputados de Berlín, accediendo a las instancias del gobierno, ha aprobado en primera lectura, el proyecto de ley sobre la reorganización de los círculos provinciales, sin que se hayan tomado en consideración ninguna de las enmiendas en contra de dicho proyecto en general ó de las modificaciones hechas en el mismo por el gobierno, pero que parece no alteran sus bases fundamentales, para que por este medio pasase mejor el proyecto en la Cámara alta. Espérase que estas modificaciones y la actitud en que se mantiene el gobierno, de llevar a cabo el nombramiento de nuevos senadores a él adictos, hará que venza la resistencia de la Cámara de señores.

El clero de Ginebra ha dirigido al Papa una carta protestando de las medidas tomadas por el consejo, respecto al nombramiento de un obispo católico para dicho cantón. El clero católico del cantón de Ginebra, invoca en su apoyo los tratados de 1815 que, haciendo entrar al cantón en la Confederación helvética, colocaron bajo el patronato de la Santa Sede las garantías del libre ejercicio de la religión católica.

Pero si se tiene en cuenta la resolución inquebrantable del gobierno, y que los tratados de 1815 no existen, la cuestión quedará reducida pura y simplemente a un conflicto local, sin consecuencias fuera del país, aun cuando hubiere alguna lucha.

En Londres continúa el tribunal correccional juzgando a los oradores que en el meeting de Hyde-Park pronunciaron algunos discursos y juicios bastante aventurados sobre la conducta del gobierno en materia de reuniones públicas, y en particular sobre su severidad para con los fenianos; siendo condenado en la última audiencia uno de los dichos oradores a cinco libras esterlinas de multa.

Sin embargo de esto, continúan los meetings en el mismo sentido, pidiendo la libertad de los fenianos presos y la suspensión de las diligencias judiciales que se siguen contra los oradores.

Según el proyecto de ley sobre corporaciones religiosas presentado por el gobierno italiano a la Cámara de diputados, todos los edificios religiosos que son la estancia de un generalato ó de un pro-generalato de una orden, serán conservados y guardarán su propiedad judicial en lo que concierne la propiedad y la administración de sus bienes.

Las reglas y los votos de las órdenes monásticas no tendrán, sin embargo, efecto ninguno frente de la legislación del Estado. Entre los establecimientos de órdenes religiosas extranjeras, los que se hallen comprendidos dentro de la ley, podrán trasformarse en fundaciones anejas a sus iglesias, conforme a sus actuales instituciones.

Pero si no se aprovecharon de esta facultad en el transcurso de dos años, el gobierno dejará de reconocer su personalidad judicial, y tratará con los gobiernos respectivos para garantizar los patronatos.

Según anuncia el *Journal de Rome*, el marqués de Migliorini, embajador de Italia en Atenas, ha recibido la orden de presentarse inmediatamente a su gobierno. Sin embargo, el mismo periódico, aunque da esta noticia de la retirada del embajador de Italia en Atenas, dice que la cuestión con respecto a las minas del Laurium está próxima a terminarse.

La comisión instituida, en virtud del tratado de comercio anglo-francés, y que ha de residir en París, se compone, por Inglaterra, de Mr. Carlos Malcolm Kennedy, y Mr. Lee, secretario, cuyo cargo compartirá con mister Clavery, del ministerio de Negocios extranjeros; y por Francia, Mr. Ozanne, suplido en ausencia por Mr. Gavard, que ejerce el cargo de primer secretario de la embajada de Francia en Londres.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

París 25.—Siguen las divergencias entre el señor Thiers y la comisión.

Si continúan, la Assemblée resolverá.

Hoy a las dos se reunirá la comisión para oír el dictamen del Sr. Batié, el cual será presentado esta tarde ó mañana.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 85-65.

El 3 por 100 francés, a 52-75.

El 5 por 100 id., a 83-15.

El interior español, a 26.

El exterior idem, a 29 5/8.

Londres, 25.—El exterior español, a 29 3/8.

No se ha cotizado portugués.

Versalles 25.—El Sr. Batié, ponente de la comisión encargada de informar sobre la proposición de Kerdel, ha leído su dictamen, el cual será presentado mañana a la Assemblée.

Idem 26.—El dictamen del Sr. Batié propone el nombramiento por la Assemblée de una comisión compuesta de 15 individuos, encargada de preparar el proyecto de responsabilidad ministerial.

Respecto al asunto relativo a la contestación al mensaje del Sr. Thiers, dice que no debe darse dicha contestación, pues el Sr. Thiers no es más que un delegado de la Assemblée.

Dicho dictamen no propone solución alguna a las diferentes cuestiones suscitadas en el mensaje del presidente de la república.

Amberes 25.—El 3 por 100 español, a 28 1/2.

El portugués, a 41-05.

Amsterdam 25.—El 3 por 100 español, a 23-20.

El portugués, a 41 1/4.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Señor director de LA TERTULIA:

París 24 de Noviembre de 1872.

Muy señor mío y mi estimado amigo: La revolución ha dado un paso adelante, y Mr. Thiers con sus incomprensibles é imposibles pretensiones, es el que la ha empujado.

«Amphora capit
institui: currente rota ¿cur arcus cauit?
Denique sit quod vis, simplex duntaxat et unum.»

Voy a explicar por qué veo en lontananza la revolución, y por qué Mr. Thiers la ha impedido, y queriendo hacer una ánfora, a fuerza de dar vueltas a la rueda, ha hecho una escudilla.

Hoy, en Francia, nada hay posible, nada puede ofrecer tranquilidad y seguridad sino la república, la verdadera república.

Todo lo que no sea la república, con leyes y libertades republicanas, todo lo que no sea marchar con el siglo, con las aspiraciones de la Francia moderna, con la Francia democrática, tendrá una existencia efímera, penosa, y está destinado a perecer estrepitosamente y a los pocos años.

«Es imposible (dice nuestro Balmes en su obra *El Protestantismo comparado con el catolicismo*), es imposible que la sociedad permanezca por largo tiempo en un orden de cosas que esté en oposición con las ideas de que está imbuida.» Las ideas de que está imbuida hoy la mayoría de los franceses, son las republicanas. Profesábanlas antes de la guerra con la Alemania muchos de ellos, los cuales, sin embargo, no formaban la mayoría de la nación. Después de la guerra, las han adoptado muchísimos más, unos por desengaño de las tristes consecuencias de entregarse a la voluntad de un hombre, otros por la convicción de que la república puede subsistir sin lastimosas exageraciones, otros reconociendo que el número crecido de pretendientes al trono y sus encontrados principios de gobierno, no pueden dejar de producir terribles resultados para la Francia, sea el que quiera el de esos pretendientes que logre coronarse.

Uno de los hombres que han llegado a adquirir este convencimiento es Mr. Thiers; pero Mr. Thiers al mismo tiempo que se presta a reconocer una verdad palpable, y que no se niega a confesarla públicamente, considerándose superior a la corriente y con más fuerza que ella, trata de conciliar los hombres endurecidos en las ideas monárquicas y las leyes represivas de la monarquía, con las ideas y las nuevas necesidades crecientes diariamente de la república.

Con este objeto, y careciendo, para fundar la república, de aquella fuerza de voluntad que, como dice el autor ya citado en su obra *El Criterio*, es una idea clara, viva, fija, poderosa, que absorba el entendimiento, ocupándole todo, llenándole todo, y un sentimiento fuerte, enérgico, dueño exclusivo del corazón y completamente subordinado a la idea, ya halaga las pasiones monárquicas de la mayoría de la Assemblée llamándola repetidas veces soberana, dueña de la Constitución del país; ya sonríe a la minoría hablándole de la república, proclamando su necesidad, pero aconsejándole que renuncie a sus libertades, cuando si fuese la fuerza de voluntad necesaria debiera Mr. Thiers haberse decidido abiertamente, debiera haberse rodeado de ministros verdaderamente republicanos; debiera haber consentido el ejercicio de algunas libertades; debiera haber combatido decididamente a los únicos facciosos de hoy, los legitimistas y orleanistas de la Cámara, y debiera haber condeado la Assemblée a su disolución.

Procediendo con esta franqueza, con esta decisión, Mr. Thiers hubiera fundado la república, la hubiera fundado sin sacudimientos, sin desórdenes, y la nueva Assemblée, por la misma razón que la mayoría de la Francia es hoy republicana, que tiene entregada su confianza al presidente, que quiere libertades sin licencia ni anarquía, por la misma razón que el partido legitimista y el orleanista solo tiene número y fuerza en la Cámara, más no en el país, la nueva Assemblée hubiera sido adicta, sesuda, y Mr. Thiers hubiera hallado en ella un apoyo robusto, sincero, y prudente que le hubiera ayudado a perfeccionar la obra de pacificación, de sosiego de los ánimos descada por la Francia, y hubiera alejado la revolución haciéndola innecesaria. Mr. Thiers, en una palabra, hubiera fabricado la ánfora que empezó.

Pero separándose de la regla *simplex duntaxat et unum*, tan aplicable a la poesía y a la literatura como a la política, queriendo fundar una república anómala y fundarla con una Cámara cuya mayoría es monárquica y reaccionaria, queriendo que de leyes de hombres monárquicos salga la república, dando así vueltas a la rueda del aferrado, Mr. Thiers ha fabricado una taza ó escudilla en vez de una ánfora, ha alentado a esa mayoría, que repito lo es en la Assemblée, pero no en el país, ha provocado una crisis espantosa, y como de esta crisis puede resultar una evolución contraria a las ideas de la Francia, que son hoy republicanas, por esto he dicho, y vuelvo a decir, que la revolución ha dado un paso adelante, y que es Mr. Thiers quien se lo ha hecho dar con sus imposibles pretensiones.

La crisis estalló en la sesión en que se discutió la interpelación del general Changarnier, en cuyo día Mr. Thiers y sus ministros cometieron dos gravísimas faltas, imperdonables en política, y de incalculables y quizás terribles consecuencias.

Fue la primera de estas faltas el haber aceptado la interpelación y ofrecido el gobierno contestarla, cuando, según me decía anteayer con mucha razón

un eminente orador, voto en las lides parlamentarias y muy conocedor de las prácticas de las Asambleas, estando próxima, como lo estaba, con la proposición de Mr. de Kerdel, sobre contestación al mensaje, una discusión política general, no procede la de un punto especial de política también.

La segunda falta la cometió el gobierno admitiendo una orden del día, que le era adversa, y dejando de aceptar la que le aseguraba la victoria. Hé aquí lo ocurrido en la memorable sesión del lunes último.

Mis lectores recordarán que el general Changarnier, uno de los que anduvieron en la capitulación de Metz, y ahora uno de los que con menos pudor del que debiera, pretende imponer sus opiniones monárquicas, presentó una interpelación relativa a los viajes y discursos de Mr. Gambetta pronunciados en Grenoble, y que el gobierno, con increíble irreflexión, ofreció contestarla el lunes.

Llegado ese día, subió a la tribuna el pintarrajeado ochentón, y aunque aparentó dirigir sus tiros a Mr. Gambetta, y censuró las ideas y hasta el estilo de sus discursos, dejó desde luego conocer que tanto, y aún más que al joven diputado, iban dirigidos al gobierno, y que tanto como los viajes del orador de Grenoble, al que atribuyó la estrepitosa derrota del partido conservador en las elecciones parciales del 20 de Octubre, movía su lengua el pesar que le causaba la declaración, hecha por Mr. Thiers en su mensaje, de que la república es el gobierno legal de la Francia.

Mr. Changarnier volvió a llamar provisional, en medio de los más frenéticos aplausos de la derecha, el gobierno existente; dijo que la nueva capa social de que habló Mr. Gambetta en Grenoble, era ya conocida por los crímenes de la Comuna; celebró el banquete en que los diputados conservadores de Burdeos hicieron alarde de sus ideas monárquicas; ensalzó la elegancia del lenguaje del diputado monseñor Princeteaux, que en aquel banquete brindó por el rey y por los príncipes de Francia, y llamó faccioso a Mr. Gambetta.

Esta palabra, tan poco parlamentaria, como despectiva, valió al insolente general, que, escudado en su mucha edad cree que todo le es lícito, una advertencia del presidente, y como el momificado monseñor Changarnier llevaba estudiado de memoria su discurso, le dió por terminado, así que con la interrupción perdió su hilo.

Para contestar a Mr. Changarnier había el gobierno escogido al ministro del Interior. Hizolo al principio, no sin acierto, Mr. Victor Lefranc; pero muy pronto empezó a divagar, a hacer concesiones, y terminó de una manera lastimosa. El duque de Broglie que llevaba, como Mr. Changarnier, clavado en el corazón el dardo de la república declarada gobierno legal por Mr. Thiers, siguió a Mr. Lefranc en el uso de la palabra, y la usó cáustica y duramente, como hombre decidido a jugar el todo por el todo, y a hacer que Mr. Thiers retractara lo dicho en el mensaje, ó a lo menos a que, rompiendo completa y bruscamente con la izquierda, se entregase sin condición a la derecha.

Mr. Thiers, resuelto al abrirse la sesión a no tomar la palabra, excitado varias veces por sus contrarios, se vió precisado a faltar a su propósito, y subió a la tribuna. El triunfo de la jornada hubiera sido suyo si, con la intención y acierto que dijo a los energúmenos de la derecha: «hace quince días (es decir, antes de que volviérais a Versalles), el país estaba tranquilo; hubiese continuado su discurso sin consideraciones, volviendo golpe por golpe, é hi riendo sin piedad; pero no lo hizo así, y no logrando aterrar a sus enemigos, hubo de oír que el general Changarnier le echaba en cara su ambición secreta, injuria harto más grave, cuanto venía del que en aquel momento obtenía los aplausos de la mayoría.

Compréndese que un joven sin pretensiones averse a Mr. Thiers de ambición secreta, pero como puede explicarse que sea el acusador un hombre aun más viejo y más ambicioso que Mr. Thiers, un capitulado de Metz, que aspira al poder?

Después de varios incidentes, y entre la confusión y el ruido de las interrupciones, de los aplausos de unos diputados y la gritería y los apóstrofes de otros, para poner fin a la cuestión, fueron propuestas numerosas órdenes del día.

Las dos que merecen fijar la atención, porque en ellas estaban el triunfo ó la derrota del gobierno, son la del almirante Jaurés, presidente hoy, por renuncia del general Chanzy, del centro izquierdo, concebida en estos términos: «La Assemblée nacional, renovando al señor presidente el testimonio de su confianza, pasa a la orden del día;» y la de Mr. Mettetal, que decía: «La Assemblée nacional, confiando en la energía del gobierno y reprobando las doctrinas profusas en el banquete de Grenoble, pasa a la orden del día.»

Un poco de reflexión y de aquel valor que inspira la verdadera fe en una idea y que asegura su triunfo, hubieran bastado para que Mr. Thiers y su gobierno optaran por la orden del día propuesta por el almirante Jaurés y no aceptaran la de Mr. Mettetal.

Mr. Thiers y su gobierno sabían bien que no podían contar con el voto de la derecha, cuyo proyecto de orden del día, deshecho, no envolvía más que un compromiso para Mr. Thiers, y debían calcular cuál de las dos órdenes antes copiadas, ofrecía para ellos probabilidades de reunir mayor número de votos, y les permitía ser más consecuentes con las declaraciones emitidas en el mensaje.

Con el proyecto de Mr. Mettetal no podía votar la derecha, porque no bastaba a sus exigencias, contrarias a Mr. Thiers; no podía votar la izquierda, porque reprobaba sus doctrinas; no podía votar una parte del centro izquierdo, porque estaba por la orden del día de Mr. Jaurés; la votación, pues, había de ser muy corta, aunque llegase a tener mayoría.

Por el contrario, la orden del día del almirante Jaurés podía contar con todos los votos de la izquierda, con los del centro izquierdo, con algunos del centro derecho y con el de aquellos diputados vacilantes que, o por miedo a los conflictos ó por especulación, se inclinan siempre del lado del gobierno.

Desgraciadamente el ministro de la Justicia, alma mala del ministerio, monárquico, reaccionario, intransigente con pretensiones de liberal, hombre que no ha pasado de 1830, y que ejerce grande influencia en Mr. Thiers, aconsejó y logró que el gobierno se decidiera por la orden del día de Mr. Mettetal. Declarado así, puesta a votación esta orden, fué aprobada por 263 votos contra 116.

Doscientos sesenta y tres votos que aprueban, cuando el número de diputados es de 750, y el de los presentes a la sesión, poco antes, pasaba de 600, abrieron a Mr. Thiers y a su gobierno los ojos, y le hicieron ver la realidad de su completa derrota.

Desde entonces empezó la crisis, que no ha terminado todavía, y cuya solución tiene en alarma a toda la Francia.

Con valor, con decisión, la tormenta pudiera ser conjurada y domado el orgullo de la derecha y del centro derecho que se consideran vencedores y forjan planes de dominación y de tiranía. Porque, en medio de su triunfo, estos trastornadores del orden, estos conspiradores de oficio se sienten débiles, conociendo que, si tienen el apoyo del clero y del Vati-

cano, les falta el de la Francia, que no quiere retroceder, que quiere vivir, no en los siglos pasados, sino en 1872, y con las ideas de 1872.

Pero la decisión y el valor faltan a Mr. Thiers y a los funestos ministros que le sirven. Mr. Dufaure hizo ya ayer en la Assemblée el elogio de la Bélgica, viviendo bajo el régimen monárquico, y Mr. de Gaulard consintió que, antes que los presupuestos, fuese discutido el proyecto para la devolución de los bienes a los codiciosos nietos del verdugo de Luis XVI.

Mr. Thiers y sus ministros vuelven, armados por algunos hombres del centro izquierdo, a aceptar las leyes constitucionales que han de prorogar por cuatro años la presidencia de Mr. Thiers, crear una cámara alta, nombrar un vicepresidente interino, disponer la renovación de la asamblea por terceras ó quintas partes, y todo indica en ellas el descorazonamiento, la falta de fe, y el deseo de conservarse en el poder, aunque sea conservando el estado provisional, esperanza de sus contrarios.

Aumenta su miedo, el que, para el exámen de la proposición de Mr. Kerdel, relativa a si debe ó no dar la asamblea una contestación al mensaje, han nombrado ya las secciones la comisión, y esta, cuyo presidente es Mr. D'Audiffret Pasquier, y que tiene por secretario a Mr. Raul Duval, ambos realistas, se compone de nueve diputados de la derecha y del centro derecho, y seis del izquierdo y de la izquierda.

La discusión de esta proposición tendrá efecto mañana ó el lunes, y su resultado resolverá la crisis. Como probablemente este resultado será lo que vulgarmente se llama un pastel, como la única solución posible es la disolución de la Assemblée, disolución que han llegado a conocer indispensable hasta el *Journal des Débats* y el *Temps*, tan opuestos a ella hasta ahora, y la disolución no vendrá, por los caprichos y veleidades de Mr. Thiers, vuelvo a decir que la revolución ha dado un paso adelante, porque las continuas conspiraciones de los hombres de la derecha, las vacilaciones, las inconsecuencias, las resistencias de Mr. Thiers y de sus ministros, la falta de un pensamiento homogéneo, ejecutado con fe y con franqueza, acabarán por cansar a la Francia y por llevarla más ó menos tarde a una nueva revolución. Pasemos a las cosas de España.

Los acuerdos tomados por los impotentes defensores del hijo de su madre en sus últimas reuniones, han sido los siguientes: continuar minando el ejército; agitar todas las cuestiones que se susciten para aumentar las dificultades del gobierno; halagar a los unionistas y neo-conservadores para llevarlos a la restauración; azuzar ó impulsar a los republicanos a levantarse en armas con motivo de las quintas ó con cualquiera otra que se presente; hablar siempre de la cuestión social para utilizar el miedo, y aparentar la aceptación de todas las libertades conquistadas por la revolución. Otra vez han enviado dinero a España, como lo hicieron antes del levantamiento, por ellos provocado, del arsenal del Ferrol. Doña Isabel, que gastó el año pasado en intrigas y en periódicos más de seis millones de reales, pronto dará fin con su capital si continúa por este camino.

Don Francisco de Asís celebró el 19 del corriente los días de doña Isabel con un banquete en el palacio que ha comprado junto al Arco de la Estrella. Asistieron a él varios españoles, entre ellos el señor Meneses, y el doctor Vicente y su familia. D. Francisco se muestra muy satisfecho de su residencia en París, y de la libertad de que goza.

Los carlistas andan escaseos de dinero: los legitimistas franceses tenían reunidos para el caso en que Cabrera quisiera ponerse al frente de las bandas sublevadas, 200.000 francos, y ofrecían contribuir con mayores cantidades; pero desistió Cabrera a no salir de Londres, ya porque sus heridas y su edad no le permiten correr las aventuras del guerrillero, ya porque ha llegado a conocer los talentos y dotes militares de su imbelil monarca, ya porque su permanencia en Inglaterra le ha enseñado que en 1872 es imposible hacer prevalecer los principios que proclamaban los clérigo-carlistas del día, los legitimistas ó Chambordistas, solo han entregado una parte del dinero, y no se muestran dispuestos a dar más que consejos y a hacer promesas para cuando Enrique V esté en el trono, época que, a pesar de todo lo que aquí ocurre, no está cercana.

No puedo menos de repetir que no recibo los números de LA TERTULIA.

(De nuestro corresponsal.)

VARIEDADES.

A UN PRESTAMISTA.

SATIRA.

Callarme por mas tiempo seria mengua;
Y pues tu torpe audacia me provoca,
Claras verdades te diré mi lengua.

No pienses, no, que tu ignorancia loca
Me obligue a tolerarte lo que eres,
Ni a poner cien candados a mi boca.

Jamás he de acceder a lo que quieres,
Y voy a bosquejar tu tipo raro
Ya que la infamia a la virtud prefieres...

Si vicio te regalan, torpe avaro,
Bebes el vino ajeño por azúmbres
Y aun de ese modo te parece caro.

Adoras a las pérdidas costumbres,
Y es sin disputa tu primer delito,
Haber muerto a tu padre y pesadumbres.

Aunque afirmas que eres un benedito
Yo te desmiento y tu furor arrojo;
Que estas del mundo y del Señor maldito.

Son las siete berrugas de tu rostro
Otros tantos pecados capitales,
Y sé que mientras más que Cangüestro.

Venderías a tu patria en dos reales,
Y eres tan buen discípulo de Caco,
Que tú mismo no sabes lo que vales.

Tu firmeza bebiendo asombra a Baco,
Y no sé dónde guardas lo que bebes,
Porque tu cuerpo se asemeja a un taco.

Olvidas con descaro lo que debes,
Cometes con los pobres desafueros,
Y a la inocencia pública te atreves.

Adulas a los tontos con dineros,
Soores a la horrenda pillería
Y a los hombres de bien dejas encueros;

Miras a la orfandad con sangre fría;
Como sabes que es larga tu fortuna
No viste vanidad que no te engría.

Arrebatas sus cuartos a la luna,
Y sales dar... terribles desazones
Al mendigo infeliz que te importuna.

No escuchas de las justas las razones,
Y como más testarudo que un gallego
Si te hablan de gastos de doblones.

Al verte en la presencia de un talego,
Se tornan grandes tus pequeños ojos
Y eres capaz de deslumbrar a un ciego.

La más bella mujer te causa enojos,
Y como una insulsa vieja no sea pobre,
La vejez para tí no tiene abrojos:

El rubio oro y el mezuquino cobre,
Auxilian a tus ansias y congojas
Y niegas un real aunque te sobre.

Al contemplar a un médico te enojas,
Y al ver a un escribano refunfuñas,
Y al mirar a un ministro (1) te acorrijas.

Tú tienes los sentidos en las uñas,
Y dejas al que pillas sin sentido,
Pues no sueltas el oro si lo empuñas.

Tienes al puro honor mas ofendido
Que a la recta verdad un escribano,
Y eres como el verdugo, aborrecido.

De tu familia fuiste el tirano,
Y distes a tu madre mil tormentos
Y robastes la herencia de tu hermano.

Se parecen tus malos pensamientos
A los versos que escribe *Adolfo Solís*,
Que son duros cual mármol de asientos.

Causa espanto a los chicos tu vitola,
Y tienes, como el cuervo, garra y pico,
Y te temen aun más que a una pistola.

El sorder de los pobres ta ha hecho rico:
Y se perfectamente como no sudas
Por no comprar pañuelo ni abanico.

Nada tendrías que envidiarle a Judas,
Si vergüenza tuvieras y te ahoraras
Dando sosiego a tus infames dudas.

Miserable egoísta! ¿No reparas
Que si robas, cunl cumple a tu deseo,
Van a costarte tus vilezas caras?

No te gana a cruel un fariseo,
Ni a voluble te gana una veleta,
Ni el asqueroso bulo te gana a feo.

Pides más que a si amante una coqueta,
Tienes más tentaciones que el demonio,
Y más contrarios tienes que la dieta.

Dices que el que se casa es un bolonio,
Y afirmas que destruye la familia,
Del que tiene dinero, el matrimonio.

¿Por qué en vez de decir esa impostura
No dices que en tu vida has de casarte
Por no abonarle su dinero al cura?

¿Qué mujer, vive Dios! llegará a amarte
Que al descubrir tu detestable vicio
No se aleje de tí por no aguantarte?

Cuando el Supremo Juez te llama a juicio
Y salgas del sepulcro do has estado
Rindiéndole a la muerte tu servicio,

En vez de preguntar si ta ha salvado
Preguntará si el oro que escondías
Del patio de tu casa lo han sacado.

De los malos orís las agonías
Al ocupar tu sitio en los infiernos,
Que será el de las almas más impías.

Tus pufos de robar serán eternos;
Como el rey del averno se descende
De seguro le robas los dos cuernos.

El hombre justo tu escarmiento pides;
Y pronto, en fin, te arreglará tus cuentas
La justicia legal que el bien preside.

Esos necios embrollos que tú inventas
Las causas han de ser de tu castigo
Y no te ha de servir que te arrepientas.

El hombre como tú no tiene amigo;
Vá a perder, tu pérdida avaricia,
Y el vil galeote searrá contigo

Vengando de este modo a la justicia.
VICTOR CABALLERO Y VALERO.

GACETILLAS.

Estreno. Anoche se puso en escena por primera vez en el teatro de la Zarzuela, la en tres actos y en verso titulada *El conde y el condenado*. Un éxito frío por parte del verdadero público fue el premio a los esfuerzos de los autores, cuyos nombres llamamos por razones fáciles de comprender.

Una novedad presentó el activo empresario señor Arderius. Un joven tenor, el Sr. Alcaráz, discípulo del renombrado maestro Cordero, hacia su debut. Sin embargo de que no queremos anticipar un juicio que podría ser inexacto por ser la primera vez que tuvimos el gusto de oírle, podemos decir, que su voz, de alguna extensión, es agradable, y con el tiempo podrá dificultarla y amañarse en la práctica del canto.

Los demás actores cumplieron y nada mas. La orquesta regular, y la escena bien servida.

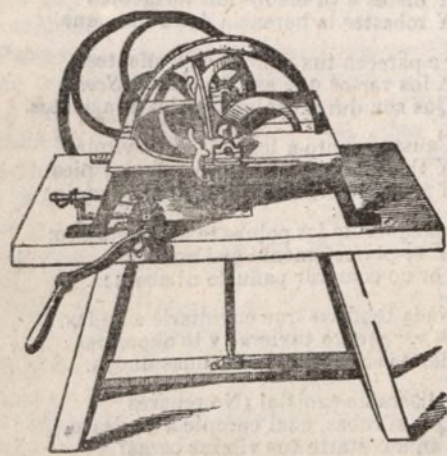
Calle sin nombre. Los vecinos de la calle que hemos dicho no tener nombre, y estar situada entre la carretera de Francia y la calle del Cardenal Cisneros, continúan desearo que el ayuntamiento se acuerde de ellos y corrija el descuido cometido aprobando construcciones en vías públicas inordinadas.

Teatro Nacional. Mañana se dará, en el teatro Nacional de la Opera, la primera representación de *El trovador*, en la que tomarán parte las señoras Sass y Mantilla y los Sres. Stagno, Boccolini y demás artistas.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambios.

Seccion de Anuncios.



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

Máquinas para picar carne, subterráneas para id. arados Howart, Jaen, vertederos piratorias, americanos, gradas, rodillos desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y pisadoras para uva, desgranadoras de maiz, quebrantadoras de grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro galvanizado, etc., etc.
Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados, gratis. (91)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Cumen de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curazao y Anisete de Poquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Anisete de Burdeos, Oldtom, Kirs, Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foiegras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y salsas preparadas. Aceites superiores clasificados, de Valencia, Marsella, y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere, y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas; Salsichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

GRAN BAZAR DE MADRID,

TITULADO ANTES EL SOL PARA TODOS, CALLE DE CEDACEROS, NÚM. 11.

Este grandioso Bazar es el mejor de la capital de España, tanto por su gran local como por sus abundantes depósitos en porcelanas, cristalería y loza de las mejores fábricas de Francia, Inglaterra, Alemania y España.—Completo y variado surtido de vajillas de varias formas y dibujos, especialidad en lavabos, depósitos de arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa, muchos y variados caprichos propios para regalos, difíciles de enumerar.—Gran depósito de máquinas para toda clase de industria, perfeccionadas y garantizadas.—Sillería de Viena de rejilla y bordadas. (119)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISION

FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERA É HIJO. Madrid.

Se admiten trasportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del acífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

La Madrileña, de los Sres. Payera é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaen y Granada. Galeras aceleradas. Idem diario á Jaen, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros. Los maragatos, Salvadores hermanos. Servicio especial de transporte á las líneas de Galicia. White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de suntuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay y Callao (Lima). Compañía general trasatlántica de vapores hamburga-americanos, para la HABANA y NUEVA-ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO, CON ESTE GRANDISIMO DESCURBIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padecan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos, sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas una cucharadita, como preservativo. Basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascuito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, fístula y lepra, hace expeler la soliteria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Uberguaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

ÚNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA

PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPÉTICOS.

El ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco, privilegiado, ha patentizado en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los descubrimientos hechos desde que el globo existe, para hacer salir pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfermo, ocultar y precevar las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera. Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor con 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces, 1, Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Esta recomendación por los médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos. Exíjase mi busto en la etiqueta y prospecto, que hay falsificadores. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NOTA. Tenemos el famoso Café de Bellotas para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos: á 6 rs. media libra, y 12 rs. una libra, en caja, con mi busto. (85)

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES CORREOS-INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes.

Pasajes directos desde Madrid á Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacifico, á precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al Agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA. Estos vapores antes de su llegada á Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Coaña y Vigo. (133)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y depurativos los siguientes

JARABES DE

Zarzaparrilla	Dulcamara	Fresa
Canchelagua	Agraz	Almendra
Sanguinaria	Pumaria	Cortesa de cidra
Oebada	Granada	Limon
Vinegro	Grosella	Naranja
Guinda	Frambuesa	Y otros muchos.

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitándose así el hacerlas al fuego y demas operaciones, que sin dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estación presente, y su baturra proporciona una verdadera economía. Precios 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete á ocho vasos de refresco, á escepcion del de canchelagua, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

NOTA. Las personas que hallándose en provincias deseen se les mande una partida de estos u otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, é indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que se franco lo mismo que el trasporte, siempre que el valor del pedido llegue á 500 rs. va. (60)



LA CASA DE MATÍAS LOPEZ

CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA

LOS ARTÍCULOS QUE CONFECCIONA SON LOS SIGUIENTES:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que más fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad, gane poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfeccion en la mercancia, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confeccion; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricacion del Chocolate, 1864 y 1869. Precios desde 5 á 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparacion del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilas consagradas al estudio de este descuidado ramo de la alimentacion; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variedades son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio 6, 8 y 14 reales libra.

FABRICA, Palma Alta, núm. 8.—DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los catálogos de la Casa. (129)

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes. Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.

En combinacion con la trasatlántica. Salida de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz los días 7 y 22 de cada mes. Regreso de Cádiz los días 1.º y 16. Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse á D. JULIAN MORENO.—ALCALÁ, 28. (134)

GRANDES ALMACENES DE ALFOMBRAS.

CALLE MAYOR, NÚMEROS 22 Y 24.

Completo surtido en
«Abacas» de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra.
«Felpitos» de 6 1/2 ancho, desde 16 hasta 22 rs.
«Moquetas» desde 18 hasta 24.
«Bruselas Crowlesy, Templeton», etc., desde 34 hasta 40 rs.
«Alfombras Kidderminster» para comedores y despachos, de 20 á 38 rs.
«Alfombras holandesas» de pura lana, y para portiers de abrigo.
«Pisos» para recubrimientos y habitaciones interiores, de 8 á 12 rs.
«Terciopelos ingleses» desde 40 hasta 70 rs.
«Terciopelos Abusson» para grandes salones.
«Reps» lisos y listados y otros artículos de tapicería.
«Telas de portiers» desde 14 rs.
Alfombrillas de fieltro, moqueta, terciopelo y abusson, mantas de viaje, para carruaje, tapetes de veladores y mesas, cueros, ruidos y pal-lasens para carros y grandes medallones, terciopelos de todos tamaños. (118)

VERDADERO COW-POX NATURAL.

Y PROCEDENTE DEL INSTITUTO PARISIENSE DE VACUNACION FUNDADO POR EL DOCTOR LANOIX, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Por medio de la vacunacion practicada con el cow-pox, tomado directamente de las vacas jóvenes, no solo se evitan los funestos efectos de las viruelas, si que tambien se está seguro de inocular otra enfermedad alguna contagiosa, como acontece frecuentemente con la vacunacion humana, llamada vulgarmente de brazo á brazo, y en particular la sífilis; segun resulta de los experimentos hechos con este objeto por la Academia de medicina de Paris y otras.

Este nuevo método, dado á conocer por el célebre doctor Lanoix, ha sido universalmente adoptado en Francia, Inglaterra, Alemania, América, etc.

La vacuna que remite el doctor Lanoix, viene en tubitos de vidrio, donde se conserva mucho mejor que en cristales planos. Es pura y tan eficaz como si se tomase directamente de la vaca. Las remesas se reciben todas las semanas.

PRECIO DE CADA TUBO, 10 REALES.

Depósito exclusivo para toda España y posesiones americanas, farmacia del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (113)

EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieren la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quisieren que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telégrafo á su laboratorio.

CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquí con sus ayudantes.

PRECIOS CONVENCIONALES. (62)

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste; obligan á los órganos del olfato á la destilacion, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demas dolores nerviosos. Se venden á 8 rs. la cajita en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (77)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

DEL DOCTOR DON JOSÉ SIMÓN.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demas leños sordílicos que entran en su composicion. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operacion engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, ademas de emplearse contra la sífilis, las herpes y demas erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieren aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon,

EN MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3. (59)

PENA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, núm. 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. doctena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 200 á 280 rs., y mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras: con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280 ó sea 20 rs., pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs., cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Cortijas á la uson, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo da todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Buclea sueltas, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 70 á 240 rs. Postizos ó bisones de tejido ó aplique, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tan bien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya ran brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á cortar y rizar el pelo independientemente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales, se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenchillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y leandras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

TRATADO ELEMENTAL

DE ANATOMÍA MÉICO-QUIRÚRGICA,

ó sea anatomía aplicada á la patología y á la terapéutica médica y química, á la obstetricia y á la medicina legal, por el doctor D. Juan Creus, catedrático propietario de esta asignatura en la facultad de medicina de la Universidad de Granada, etc.

Segunda edicion, considerablemente aumentada y enriquecida con 1.041 grabados intercalados en el texto, Madrid, 1872. Un magnífico tomo en 8.º.

Esta obra se publica por entregas de 10 pliegos en 8.º mayor. Precio de cada entrega: 2 pesetas y 50 céntimos en Madrid, y 2 pesetas 75 céntimos de peseta en provincias, franco de porte.

Se hallan de venta las cuatro primeras entregas, ilustradas: la primera con 152 grabados, la segunda con 183, la tercera con 126, y la cuarta con 137.—La quinta está en prensa y saldrá muy en breve.

Una vez la obra completa se aumentará el precio.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Ballière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de Calendarios Americanos para 1873.—Almanques españoles, franceses, ingleses, alemanes, italianos para 1873.—Agendas para 1873. (128)

DE EXHORTOS.

FUNDADO POR D. JOSE ARI.

MAYOR, 108, ENTRESUELO.—MADRID.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. Tambien se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los Registros de la propiedad de España, de la insercion de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia, al director gerente, D. Valeriano Morales. (12)

BALSAMO DE LOPEZ,

POR EL MISMO AUTOR.

Para la curacion de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3. (80)